Tribunal. Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas / https://www.revistatribunal.org
Volumen 6 / N° 17 / octubre-diciembre / ISSN: 2959-6513 / pp. 1 – 16
http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i17.595

Research Article

Funcionalidad familiar, impulsividad y consumo de sustancias como predictores de conductas disociales en escolares

Family functioning, impulsivity, and substance use as predictors of antisocial behaviors in school adolescents

Miguel Edgardo Calderon Castillo [1]
Carlos Eugenio Ojeda Vivanco [2]
Judith Milagros Meza Lopez [3]
Susan Paola Agurto Ponce [4]

Resumen

Introducción: Las conductas disociales en la adolescencia constituyen un problema de salud pública en América Latina, por su vínculo con la violencia, abandono escolar y delincuencia juvenil. **Objetivo:** Analizar la funcionalidad familiar, la impulsividad y el consumo de sustancias psicoactivas como predictores de las conductas disociales en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa pública del norte del Perú. **Metodología:** Se empleó un diseño cuantitativo, transversal y predictivo, con una muestra de 190 adolescentes. **Resultados:** Se identificó que el modelo de regresión múltiple resultó significativo, $F(3,186) = 12.44$, $p < .001$, y explicó 15.4% de la varianza en conductas disociales; el consumo de sustancias ($\beta = .365$, $p < .001$) fue el predictor principal, mientras la funcionalidad familiar ($\beta = -.133$, $p = .049$) actuó como factor protector. **Conclusiones:** El consumo de sustancias predice conductas disociales, mientras la funcionalidad familiar actúa como factor protector y resalta intervenciones escolares preventivas.

Palabras clave: Adolescencia; Conducta antisocial; Consumo de sustancias; Factores de riesgo; Funcionamiento familiar

Abstract

Introduction: Antisocial behaviors during adolescence constitute a public health issue in Latin America due to their association with violence, school dropout, and juvenile delinquency. **Objective:** To analyze family functioning, impulsivity, and psychoactive substance use as predictors of antisocial behaviors among secondary school students at a public educational institution in northern Peru. **Methodology:** A quantitative, cross-sectional, predictive design was employed with a sample of 190 adolescents. **Results:** The multiple regression model was found to be significant, $F(3,186) = 12.44$, $p < .001$, explaining 15.4% of the variance in antisocial behaviors; substance use ($\beta = .365$, $p < .001$) was the primary predictor, while family functioning ($\beta = -.133$, $p = .049$) acted as a protective factor. **Conclusions:** Substance use predicts antisocial behaviors, whereas family functioning acts as a protective factor, highlighting the importance of preventive school-based interventions.

Keywords: Adolescence; Antisocial behavior; Substance use; Risk factors; Family functioning

[1-4]Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo, Perú
Artículo recibido 28 de agosto 2026 | Aceptado 14 de septiembre 2026 | Publicado 1 de octubre 2026
Autor de correspondencia: pscalderoncastillo@hotmail.com
Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.
Cómo citar: Calderon Castillo, M. E., Ojeda Vivanco, C. E., Meza Lopez, J. M., & Agurto Ponce, S. P. (2026). Funcionalidad familiar, impulsividad y consumo de sustancias como predictores de conductas disociales en escolares. *TRIBUNAL, Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas*, *6*(17), 1-16. http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i17.595

Introducción

Las conductas disociales en la adolescencia constituyen un problema prioritario de salud pública en América Latina, por su relación con la violencia, el abandono escolar y la delincuencia juvenil. Esta etapa del desarrollo humano se caracteriza por una mayor vulnerabilidad frente a comportamientos transgresores, vinculada con la búsqueda de sensaciones y la inmadurez de los mecanismos de autocontrol neuropsicológico (Carroll et al., 2023). En el plano regional, los registros oficiales de Perú reportaron 977 casos de homicidio simple cometidos por adolescentes en 2023 (Villanera et al. 2025). Por su parte, De La Cruz (2024) sostiene que estas conductas responden a una configuración multifactorial que articula rasgos individuales, dinámicas familiares y circunstancias sociocomunitarias. En el ámbito escolar se manifiestan a través de agresiones físicas y verbales, desafío a la autoridad y transgresión normativa, con efectos negativos sobre la convivencia y el desarrollo socioemocional.

Desde la perspectiva del modelo bioecológico del desarrollo humano, las conductas disociales emergen de la interacción dinámica entre las características personales del adolescente y los sistemas sociales en los que participa, con énfasis en la familia y la escuela. Este enfoque teórico explica que los comportamientos transgresores no derivan de causas aisladas, sino de la confluencia de factores de riesgo y protección presentes en distintos niveles ecológicos (Sui et al., 2025). De manera complementaria, Bobbio et al. (2022) afirma que los adolescentes expuestos a entornos familiares disfuncionales muestran mayor probabilidad de desarrollar trayectorias conductuales problemáticas a lo largo de su evolución. En la misma línea, Argumedos y Solórzano (2024) evidencian en contextos latinoamericanos que la coocurrencia entre consumo de sustancias y conductas externalizantes comparte trayectorias y factores de riesgo comunes, lo que refuerza su persistencia.

En relación con lo anterior, la funcionalidad familiar constituye un determinante central en las trayectorias conductuales de la adolescencia. Los entornos caracterizados por cohesión, comunicación efectiva y apoyo emocional reducen la probabilidad de comportamientos transgresores, como evidencian estudios en poblaciones escolares de Ecuador y México (Hinostroza & Lima, 2023; Loya, 2024). Por el contrario, las dinámicas marcadas por conflicto, supervisión deficiente y disciplina inconsistente se asocian con mayores niveles de conductas externalizantes y dificultades de adaptación psicosocial (Chávez y Lima, 2023). En consecuencia, Velásquez (2025) indica que el deterioro del clima familiar predice la aparición de comportamientos antisociales y su progresión evolutiva, lo que subraya la necesidad de incorporar este factor en los diseños preventivos dirigidos a poblaciones escolares latinoamericanas.

En lo que respecta a los factores individuales, la impulsividad y el consumo de sustancias psicoactivas han recibido especial atención en la literatura sobre conductas disociales. La impulsividad se define como la tendencia a actuar de manera rápida y desinhibida, con escasa valoración de las consecuencias, y se vincula con dificultades en la autorregulación

emocional (Loaiza et al. 2024). Por su parte, el consumo de alcohol y cannabis durante la etapa escolar constituye un factor de riesgo relevante para la aparición y consolidación de comportamientos transgresores, según investigaciones realizadas en Chile y México (Libuy et al., 2023; López, 2023). Asimismo, Martínez y López (2025) advierte que la coocurrencia entre ambos fenómenos responde a mecanismos de refuerzo recíproco, donde vulnerabilidades psicológicas y dinámicas familiares interactúan con las sustancias para configurar trayectorias problemáticas en la adolescencia, con consecuencias que se extienden hacia la adultez emergente.

Ante este panorama, la realidad de los estudiantes del norte del Perú refleja una situación preocupante, marcada por índices crecientes de conductas disociales, consumo temprano de sustancias y deterioro de las dinámicas familiares en escuelas públicas. Las causas se relacionan con la limitada supervisión parental, la exposición a pares con comportamientos problemáticos, la disponibilidad de sustancias psicoactivas en el entorno escolar y la ausencia de programas de intervención psicológica con base empírica. En consecuencia, se requiere impulsar investigaciones predictivas que identifiquen el peso relativo de cada factor y orienten estrategias preventivas adaptadas a la realidad local. Esta investigación aborda tal vacío mediante un modelo de regresión múltiple que incorpora las tres variables predictoras. Las preguntas que guían el estudio son: ¿en qué medida la funcionalidad familiar, la impulsividad y el consumo de sustancias predicen las conductas disociales en escolares?, y ¿cuál de estos factores ejerce mayor peso predictivo sobre el criterio evaluado?

De este modo, un estudio en esta dirección contribuiría a la comprensión contextualizada del fenómeno y al diseño de intervenciones psicológicas con base empírica en poblaciones escolares latinoamericanas. La pertinencia radica en la necesidad de identificar qué factores poseen mayor capacidad predictiva sobre las conductas disociales, para orientar recursos y esfuerzos hacia las variables de mayor impacto. La importancia científica reside en el aporte de evidencia empírica que contrasta el peso relativo de factores contextuales frente a disposicionales, lo que permite refinar los modelos teóricos sobre el desarrollo adolescente. Por ello, el objetivo de la presente investigación fue analizar la funcionalidad familiar, la impulsividad y el consumo de sustancias psicoactivas como predictores de las conductas disociales en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa pública del norte del Perú.

Método

Se adoptó un diseño observacional, cuantitativo, no experimental y transversal de tipo predictivo, orientado a evaluar la capacidad de la funcionalidad familiar, la impulsividad y el consumo de sustancias psicoactivas para predecir las conductas disociales en adolescentes escolarizados. El estudio se reporta conforme a la lista de verificación STROBE para investigaciones transversales. La recolección de datos se realizó entre mayo y junio de 2025 en una institución educativa pública del norte del Perú, durante el

horario escolar y en aulas autorizadas por la dirección. Se obtuvieron los permisos correspondientes antes del trabajo de campo, siguiendo principios de transparencia y respeto a protocolos institucionales para investigaciones con población adolescente. La elección del diseño responde al objetivo de estimar el peso predictivo de variables sobre un criterio conductual en un momento específico del desarrollo.

En cuanto a la población y muestra la población de interés estuvo conformada por 419 estudiantes del nivel secundario. El tamaño muestral se estimó con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, lo que determinó un mínimo de 202 participantes. Se aplicó un muestreo no probabilístico intencional, atendiendo a la accesibilidad y disposición de la institución. Los criterios de inclusión fueron matrícula vigente en secundaria, edad entre 14 y 17 años, consentimiento informado de los padres y asentimiento del estudiante. Se excluyeron 11 cuestionarios con más del 20% de ítems sin responder y uno por exceder la edad máxima. La muestra final quedó conformada por 190 adolescentes (98 varones, 51.6%; 92 mujeres, 48.4%), con edades entre 14 y 17 años ($M = 15.3$, $DE = 1.05$), adecuada para modelos de regresión múltiple con tres predictores.

Se aplicaron cuatro instrumentos psicométricos con evidencia de validez en población adolescente latinoamericana. El Cuestionario de Conducta Antisocial y Criminal en Niños y Adolescentes (CASIA) evaluó conductas disociales mediante ítems de frecuencia sobre transgresiones normativas, agresiones y comportamientos disruptivos. La Escala de Funcionalidad Familiar (FFSIL) midió cohesión, comunicación y adaptabilidad desde la percepción del adolescente. La Escala de Impulsividad UPPS-P abordó cinco dimensiones: urgencia negativa, urgencia positiva, falta de premeditación, falta de perseverancia y búsqueda de sensaciones. Finalmente, el Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test (ASSIST) identificó consumo de alcohol y cannabis.

Los instrumentos cuentan con respaldo empírico de validez y confiabilidad en población adolescente. En este estudio, los coeficientes Alfa de Cronbach fueron: CASIA $\alpha = .84$, FFSIL $\alpha = .79$, UPPS-P $\alpha = .82$ y ASSIST $\alpha = .86$, lo que evidencia consistencia interna adecuada para todos los instrumentos aplicados.

Antes de la recolección de datos, se obtuvo autorización institucional y se informó a padres y estudiantes sobre los objetivos del estudio. Los cuestionarios se aplicaron de forma colectiva y autoadministrada, bajo supervisión del investigador, en condiciones estandarizadas y con anonimato garantizado. El tiempo promedio de aplicación fue de 40 minutos por grupo. El estudio se desarrolló conforme a los principios éticos de la Declaración de Helsinki, asegurando participación voluntaria, confidencialidad y derecho a retirarse sin consecuencias académicas. Para reducir el sesgo de deseabilidad social, se enfatizó el carácter anónimo de las respuestas y el uso exclusivo de los datos con fines científicos. Los cuestionarios se codificaron con números de identificación, lo que permitió preservar el anonimato y facilitar el seguimiento sin vincular información personal.

Para el procesamiento de la información se utilizó el softawre SPSS Statistics versión 26. Se aplicó estadística descriptiva para caracterizar la muestra y la normalidad de las variables cuantitativas se evaluó mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors, que confirmó distribución normal ($p > .05$). En consecuencia, se emplearon análisis de correlación de Pearson y un modelo de regresión lineal múltiple para estimar el efecto predictivo de las variables independientes sobre la conducta disocial. Se verificaron los supuestos de normalidad de residuos, homocedasticidad, independencia y ausencia de multicolinealidad, evaluada por tolerancia y factor de inflación de la varianza. El nivel de significancia aceptado fue bilateral con $p < .05$. El análisis se efectuó con casos completos, tras excluir cuestionarios con más del 20% de ítems sin responder, lo que aseguró integridad y validez de los resultados.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la investigación sobre las conductas disociales en escolares del norte del Perú. Se describe la caracterización sociodemográfica de los participantes, el resumen del modelo de regresión lineal múltiple, el análisis de varianza, los coeficientes de regresión y el análisis de colinealidad entre las variables predictoras. Cada tabla se acompaña de una descripción que presenta la tendencia general de los datos y las cifras más relevantes, sin reproducir de forma literal el contenido de las tablas, con el propósito de facilitar la comprensión de los hallazgos y su interpretación en el contexto del estudio predictivo realizado.

La Tabla 1 presenta las características sociodemográficas de los participantes. Se observa una distribución equilibrada por sexo, con 51.6% varones y 48.4% mujeres. En cuanto a la edad, predominan los estudiantes de 16 años (32.1%), seguidos por los de 15 años (29.5%), mientras que los de 17 años representan el 21.6% y los de 14 años el 16.8%. Respecto al grado escolar, la muestra se distribuye de manera homogénea entre tercero (33.2%), cuarto (33.7%) y quinto de secundaria (33.1%). No se registraron datos faltantes en las variables analizadas, lo que asegura la integridad sociodemográfica de la muestra utilizada en el estudio predictivo con escolares del norte del Perú. Los hallazgos indican una muestra equilibrada en términos de sexo, edad y grado escolar, lo que garantiza condiciones sociodemográficas apropiadas para el análisis predictivo de las conductas disociales en adolescentes del norte del Perú.

Tabla 1. *Características sociodemográficas de los participantes*

Variable	n	%
Sexo		
Masculino	98	51.6
Femenino	92	48.4
Edad (años)		
14	32	16.8

Variable	n	%
15	56	29.5
16	61	32.1
17	41	21.6
Grado escolar		
3.º de secundaria	63	33.2
4.º de secundaria	64	33.7
5.º de secundaria	63	33.1

Nota. No se registraron datos faltantes en las variables sociodemográficas analizadas en el presente estudio predictivo con escolares del norte del Perú.

Los resultados descritos en la Tabla 2 revelan que el modelo de regresión lineal múltiple mostró una relación de magnitud moderada entre las variables predictoras y la conducta disocial (R = .409). El modelo explicó el 16.7% de la varianza total y el 15.4% de la varianza ajustada de la variable criterio, con un error estándar de la estimación de 7.38. Este porcentaje de varianza explicada indica que, si bien las tres variables predictoras contribuyen de forma conjunta a la explicación de las conductas disociales en esta población escolar, existe un porcentaje considerable de la variabilidad que responde a otros factores no contemplados en el modelo analítico del presente estudio, lo que abre oportunidades para investigaciones futuras que integren variables adicionales de naturaleza escolar, comunitaria y socioeconómica.

Tabla 2. *Resumen del modelo de regresión lineal múltiple para la predicción de conductas disociales.*

Modelo	R	R^2	R^2 ajustado	Error típico
1	.409	.167	.154	7.383

Nota. R = coeficiente de correlación múltiple; R^2 = coeficiente de determinación; R^2 ajustado = coeficiente ajustado. Predictores: funcionalidad familiar, impulsividad y consumo de sustancias.

Como se muestra en la Tabla 3, el análisis de varianza indicó que el modelo de regresión lineal múltiple resultó significativo, $F(3, 186) = 12.44$, $p < .001$, lo que demuestra que, en conjunto, los predictores explican una proporción significativa de la variabilidad en las conductas disociales. La suma de cuadrados total de 12172.97 se descompuso en una porción atribuible a la regresión (2033.68) y otra al residuo (10139.29), lo que confirma que las variables incluidas en el modelo aportan información relevante para la predicción del criterio evaluado en la muestra de escolares del norte del Perú. El valor de la media cuadrática de la regresión (677.89) superó de forma notable a la del residuo (54.51), lo que refuerza la significancia del modelo y su capacidad para discriminar la variabilidad atribuible a los predictores de la que corresponde al error.

Tabla 3. *Análisis de varianza del modelo de regresión para la predicción de conductas disociales*

Fuente	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	2033.68	3	677.89	12.44	< .001
Residuo	10139.29	186	54.51		
Total	12172.97	189			

Nota. Variable dependiente: conductas disociales. gl = grados de libertad. Predictores: funcionalidad familiar, impulsividad y consumo de sustancias.

La Tabla 4 presenta los coeficientes del modelo de regresión lineal múltiple para la predicción de conductas disociales. Se observa que el consumo de sustancias fue el predictor con mayor peso en el modelo ($\beta = .365$, $p < .001$), lo que evidencia su rol central como factor de riesgo para las conductas disociales en esta población escolar. La funcionalidad familiar mostró un efecto negativo y significativo ($\beta = -.133$, $p = .049$), lo que confirma su carácter protector frente a la aparición de comportamientos transgresores. En contraste, la impulsividad no presentó un efecto con significancia estadística ($\beta = .047$, $p = .485$), lo que sugiere que su contribución predictiva independiente resulta limitada cuando se controla por las otras variables del modelo de regresión aplicado. Los intervalos de confianza al 95% refuerzan estas interpretaciones al no incluir el valor cero en los predictores significativos, mientras que sí lo comprenden en el caso de la impulsividad, lo que confirma su falta de contribución independiente al modelo predictivo evaluado en este estudio.

Tabla 4. *Coeficientes de la regresión lineal múltiple para la predicción de conductas disociales.*

Variable	β	t	p	IC 95% (LI - LS)
Funcionalidad familiar	-.133	-1.983	.049	-0.795 - -0.002
Impulsividad	.047	0.700	.485	-0.052 - 0.109
Consumo de sustancias	.365	5.384	< .001	1.008 - 2.174

Nota. β = coeficiente estandarizado; IC 95% = intervalo de confianza al 95%; LI = límite inferior; LS = límite superior. Variable dependiente: conductas disociales.

La Tabla 5 muestra el análisis de colinealidad de las variables independientes incluidas en el modelo de regresión. Los valores de tolerancia oscilaron entre 0.74 y 0.82, mientras que los factores de inflación de la varianza (VIF) se ubicaron entre 1.22 y 1.35. Estos resultados confirman la ausencia de problemas de multicolinealidad, dado que todos los indicadores se encuentran dentro de los rangos aceptados en la literatura especializada, lo que respalda la validez de las estimaciones obtenidas en el modelo predictivo aplicado a las conductas disociales.

Tabla 5. *Análisis de colinealidad de las variables independientes.*

Variable independiente	Tolerancia	VIF
Funcionalidad familiar	0.82	1.22
Impulsividad	0.74	1.35
Consumo de sustancias	0.79	1.27

Nota. VIF = factor de inflación de la varianza. Valores de tolerancia > .10 y VIF < 10 indican ausencia de multicolinealidad problemática.

Discusión

Respecto a los resultados sociodemográficos de la muestra peruana, caracterizados por equilibrio en sexo, edad y grado escolar, se relacionan con lo reportado por Paredes et al. (2022), quienes identificaron comportamientos de riesgo para la salud en adolescentes colombianos, los cuales deben ser atendidos mediante estrategias preventivas efectivas y alertan sobre la necesidad de implementar un sistema periódico de vigilancia escolar. De manera complementaria, Parian et al. (2026) señalaron que la funcionalidad familiar constituye un elemento esencial en el ámbito educativo, por lo que resulta prioritario impulsar programas y estrategias orientadas al fortalecimiento del entorno familiar, lo cual favorece la calidad educativa desde el hogar hacia la escuela y consolida procesos formativos integrales que potencian el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes de secundaria.

En concordancia con lo reportado por Fernández et al. (2025), se evaluó la conducta antisocial en alumnos de educación secundaria de la provincia de Trujillo. En sus hallazgos se identificó que, en las estudiantes, los factores que mejor predicen la conducta antisocial son el bienestar psicológico, la búsqueda de experiencias y la evitación; mientras que, en los varones, destacan el uso problemático de internet, el bienestar psicológico, la expresión emocional abierta, la búsqueda de experiencias, la desinhibición, la edad y el tipo de colegio. Estos resultados complementan el presente estudio al subrayar la influencia diferenciada de variables contextuales y disposicionales en la configuración de trayectorias conductuales adolescentes, reforzando la necesidad de intervenciones integrales.

En cuanto a los hallazgos obtenidos evidencian una relación moderada entre las variables predictoras y la conducta disocial, lo que confirma la relevancia de factores familiares y escolares en la explicación parcial de este comportamiento adolescente. En concordancia, Huang (2022) señaló que la aparición temprana de conductas antisociales, junto con la presencia de rasgos psicopáticos, constituyen variables precursoras de trayectorias delictivas en adolescentes, lo que refuerza la necesidad de atender estos indicadores en etapas iniciales. De manera complementaria, Pino y García (2007) analizaron las conductas disruptivas en secundaria desde la perspectiva docente, destacando que el entorno escolar representa un espacio determinante en la configuración de comportamientos problemáticos. Asimismo, Morales (2026) resaltó la importancia de la

convivencia escolar y el desarrollo de habilidades socioemocionales, lo que subraya la pertinencia de ampliar los modelos predictivos hacia variables comunitarias y socioeconómicas.

Cabe destacar que los resultados evidencian la significancia del modelo de regresión lineal múltiple y su capacidad para explicar una proporción relevante de la variabilidad en las conductas disociales, lo que confirma la pertinencia de los predictores incluidos en el análisis. En concordancia, Yslado et al. (2026) identificaron que las habilidades sociales explican parte de la varianza en el rendimiento académico, confirmando la utilidad de modelos predictivos aplicados en poblaciones escolares. De manera complementaria, Martínez (2024) aludió a modelos explicativos semejantes al incorporar factores familiares e individuales, reforzando la importancia de integrar dimensiones contextuales en la comprensión de la conducta adolescente. De igual manera, Oropeza y Pérez (2024) revelan que la combinación de variables contextuales y disposicionales logra predicciones significativas, aunque con varianzas explicadas que oscilan entre el 12% y el 20%, lo que evidencia la necesidad de ampliar los modelos hacia factores comunitarios y socioeconómicos.

Respecto al consumo de sustancias, este emergió como el predictor de mayor peso, con un coeficiente $\beta = .365$, $p < .001$. Este hallazgo coincide con lo señalado en Argentina por Guibert (2024), quien identificó el consumo de alcohol y la impulsividad cognitiva como los predictores más sólidos de la conducta antisocial. En consonancia, Libuy et al. (2023) demostraron que el consumo de alcohol y cannabis en adolescentes se asocia de manera robusta con comportamientos externalizantes, reforzando la consistencia de los resultados en distintos contextos latinoamericanos. De igual manera, la concordancia entre estos estudios sugiere que el consumo de sustancias opera como un factor de riesgo transversal, vinculado a la maduración neuropsicológica incompleta y a la exposición a entornos sociales, configurando un patrón de vulnerabilidad que exige atención prioritaria en políticas educativas y de salud.

En lo concerniente a la funcionalidad familiar, se evidenció un efecto protector, lo que confirma que un funcionamiento adecuado disminuye la probabilidad de conductas disociales en población escolar. En concordancia, Ybarra y Romero (2024) hallaron que los recursos familiares actúan como factores protectores frente a conductas de riesgo en adolescentes. De manera complementaria, Bobbio (2022) en su estudio demostró que los jóvenes criados en entornos cohesionados presentan menor involucramiento en comportamientos antinormativos y mayor adaptación psicosocial. En la misma línea, la convergencia de estos hallazgos revela que cohesión, comunicación y apoyo familiar constituyen elementos protectores consistentes que trascienden fronteras nacionales y operan como amortiguadores frente al desarrollo de trayectorias problemáticas durante la adolescencia, reforzando la necesidad de políticas educativas orientadas al fortalecimiento del entorno familiar.

En otra dimensión de análisis, el efecto protector de la funcionalidad familiar se vincula con los hallazgos de Georgiou y Charalampous (2024), quienes reportaron una relación

transaccional entre estilos parentales positivos y la reducción de problemas externalizantes en adolescentes. Por otra parte, Almeida y Santos (2024) complementaron esta perspectiva al evidenciar que el estilo parental autoritativo y el autocontrol predicen menores niveles de conductas externalizantes e internalizantes en poblaciones jóvenes. A su vez, Goulet et al. (2026) profundizaron en los mecanismos al señalar que las necesidades psicológicas básicas de los padres median la relación entre prácticas de crianza y comportamientos externalizantes de los hijos. En conjunto, esta convergencia teórica respalda la interpretación del efecto protector encontrado y subraya la importancia de fortalecer competencias parentales como vía de prevención en contextos escolares.

En relación con la impulsividad, los hallazgos muestran que no desempeñó un papel predictivo relevante, lo que contrasta con la literatura científica que la señala como un factor de riesgo consistente. En concordancia, Armstrong et al. (2025) reportaron que el estatus socioeconómico no evidenció un vínculo longitudinal con las conductas de riesgo cuando se controlaban otros factores. Por otra parte, Loaiza (2024) demostró en adolescentes infractores que la impulsividad opera de manera indirecta, mediada por condiciones familiares y sociales. A su vez, esta perspectiva indica que la impulsividad podría actuar como predisposición latente que se expresa únicamente en entornos adversos, lo que explicaría su falta de significancia independiente y subraya la necesidad de explorar efectos de mediación y moderación en futuras investigaciones.

Desde el enfoque teórico del modelo bioecológico, los hallazgos refuerzan la idea de que Zappe y Dell'Aglio (2016). Adolescencia en diferentes contextos de desarrollo: riesgo y protección en una perspectiva longitudinal. En concordancia, Carroll et al. (2023) señalaron en su revisión sistemática que comprender el desarrollo de las conductas antisociales exige analizar la interacción entre factores individuales y ambientales a lo largo del tiempo. Por otra parte, Sui et al. (2025) identificaron que las expectativas educativas parentales y los factores familiares figuran entre los predictores más significativos de las conductas antisociales en adolescentes. En conjunto, la consistencia de estos hallazgos con los del presente estudio respalda la utilidad del enfoque bioecológico y subraya la relevancia de los microsistemas familiar y escolar como escenarios prioritarios para la prevención de conductas disociales en poblaciones escolares latinoamericanas.

Desde el enfoque bioecológico, los hallazgos refuerzan la idea de que las conductas disociales emergen de la interacción entre características personales y contextuales, lo que confirma la necesidad de considerar simultáneamente factores individuales, familiares, escolares y comunitarios en el análisis. En concordancia, Zappe y Dell'Aglio (2016) señalaron que comprender el desarrollo de las conductas antisociales exige examinar de manera articulada la interacción entre factores individuales y ambientales a lo largo del tiempo. Por otra parte, Cutrín et al. (2015) identificaron que la funcionalidad familiar y las expectativas educativas parentales figuran entre los predictores más significativos de las conductas antisociales en adolescentes, subrayando que la calidad de

los vínculos familiares constituye un elemento central para la prevención de trayectorias conductuales problemáticas en poblaciones escolares.

En términos prácticos, los hallazgos apuntan a la necesidad de fortalecer las dinámicas familiares y prevenir el consumo temprano de sustancias como estrategias centrales para reducir las conductas disociales en población escolar. Esta orientación coincide con Puértolas et al. (2022), quienes destacaron el valor de los programas universales de prevención del consumo de drogas en el entorno escolar mediante monitorización continua. De manera complementaria, Muser et al. (2025) comprobaron que los programas universales de aprendizaje socioemocional disminuyen las conductas antisociales, aunque requieren aplicarse junto con estrategias adicionales. A su vez, Watts et al. (2024) señalaron que la influencia de los pares sobre el consumo de sustancias en adolescentes constituye un factor que demanda intervención mediante enfoques que aprovechen la cohesión grupal de forma positiva y orientada hacia la salud.

Por otro lado, el presente estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados.En primer lugar, el diseño transversal impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas, por lo que los resultados deben interpretarse en términos predictivos y no causales. En segundo término, la varianza explicada por el modelo (15.4%) indica que existen otros factores no contemplados que podrían influir en las conductas disociales, como variables escolares, comunitarias, socioeconómicas y de salud mental que escapan al alcance del presente estudio. En tercer lugar, el uso de un muestreo no probabilístico de tipo intencional limita la generalización de los resultados a poblaciones distintas a la estudiada. El recurso a instrumentos de autoinforme introduce la posibilidad de sesgo de deseabilidad social, a pesar de las medidas adoptadas para minimizarlo durante la aplicación de los cuestionarios en el contexto escolar.

Ante estas limitaciones, investigaciones futuras deberían considerar incorporar diseños longitudinales que permitan analizar las trayectorias de las conductas disociales a lo largo del desarrollo adolescente y establecer relaciones causales entre los predictores y el criterio. Resulta conveniente incluir variables adicionales como el clima escolar, la influencia de pares, el estatus socioeconómico y los síntomas de salud mental, para evaluar su contribución a la explicación del fenómeno. Los modelos de mediación y moderación permitirían explorar los mecanismos por los cuales la impulsividad podría ejercer efectos indirectos sobre las conductas disociales. La replicación del estudio en distintas regiones del Perú y de América Latina contribuiría a evaluar la consistencia de los hallazgos y a identificar patrones contextuales específicos que orienten el diseño de intervenciones con base empírica adaptadas a cada realidad local.

Conclusiones

El estudio evidenció que el modelo conformado por la funcionalidad familiar, la impulsividad y el consumo de sustancias psicoactivas predice de manera significativa las

conductas disociales en escolares del norte del Perú, con una capacidad explicativa del 15.4% de la varianza. El consumo de sustancias se consolidó como el predictor de mayor peso ($\beta = .365$, $p < .001$), lo que confirma su rol central como factor de riesgo en la aparición de comportamientos transgresores. La funcionalidad familiar, en contraste, actuó como factor protector ($\beta = -.133$, $p = .049$), respaldando la importancia del microsistema familiar.

En consecuencia, los hallazgos de la investigación tienen implicaciones para el el diseño de intervenciones psicológicas con base empírica que prioricen el fortalecimiento de las dinámicas familiares y la prevención del consumo temprano de sustancias en población escolar. Se recomienda implementar programas universales en el ámbito educativo que promuevan habilidades socioemocionales, mejoren la comunicación intrafamiliar y ofrezcan supervisión parental efectiva. Estas estrategias, al integrarse en la práctica escolar, podrían reducir la aparición de conductas disociales. Asimismo, las instituciones educativas deben asumir un rol activo en la detección temprana de factores de riesgo y en la coordinación con las familias para brindar acompañamiento integral.

Este estudio aporta evidencia empírica contextualizada sobre el peso relativo de los predictores analizados en la explicación de las conductas disociales en adolescentes escolares. Dicho aporte permite refinar los modelos teóricos sobre el desarrollo adolescente y orientar las políticas públicas educativas hacia la prevención basada en evidencia. Los hallazgos confirman que los factores contextuales superan a los disposicionales en la comprensión del fenómeno, lo que subraya la necesidad de considerar el entorno familiar y escolar como escenarios prioritarios de intervención. En consecuencia, se fortalece la pertinencia de enfoques bioecológicos para abordar las conductas disociales en población escolar latinoamericana.

A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda diseñar políticas educativas y programas preventivos que integren de manera articulada la dimensión familiar y escolar. Las intervenciones psicológicas deben sustentarse en evidencia empírica y priorizar el fortalecimiento de las dinámicas familiares, la comunicación intrafamiliar y la supervisión parental efectiva. En paralelo, las instituciones educativas han de promover habilidades socioemocionales y resiliencia en adolescentes, asumiendo un rol activo en la detección temprana de factores de riesgo. La coordinación con las familias resulta esencial para garantizar acompañamiento integral durante la etapa escolar. De igual modo, las autoridades educativas deben considerar estos resultados en la formulación de políticas públicas orientadas a la prevención de conductas disociales en población adolescente latinoamericana.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron en la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual.

Financiamiento: Los autores declaran que esta investigación no recibió financiamiento externo.

Certificación ética: El estudio incluyó la participación de adolescentes menores de edad mediante la recopilación de información sobre conductas disociales y consumo de sustancias psicoactivas. Se debe garantizar el consentimiento informado de sus representantes, el asentimiento de los participantes, la confidencialidad de los datos y las autorizaciones institucionales y éticas pertinentes.

Referencias

Almeida, D., y Santos, G. (2024). Parenting styles and youth's externalizing and internalizing behaviors: Does self-control matter? International Criminology, 4, 248-264. https://doi.org/10.1007/s43576-024-00137-1

Argumedos, C., y Solórzano, M. del C. (2024). Conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes colombianos entre 11 y 17 años pertenecientes a una región de la Costa Caribe. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, *16*(1), 32-51. https://doi.org/10.22335/rlct.v16i1.1888

Armstrong, E., Kwon, S., Jorgensen, N., Prinstein, M., Lindquist, K., y Telzer, E. (2025). Socioeconomic status and adolescents' risk-taking behavior: No longitudinal link or differences by neurobiological activation when anticipating social rewards. *Developmental Cognitive Neuroscience*, *72*, Article 101530. https://doi.org/10.1016/j.dcn.2025.101530

Bobbio, A., Arbach, K., y Bruera, J. (2022). Conducta antinormativa en adolescentes: Prevalencias y diferencias por sexo. *Revista Argentina De Ciencias Del Comportamiento, 14*(3), 67-81. https://doi.org/10.32348/1852.4206.v14.n3.31963

Carroll, S., Mikhail, M., y Burt, S. (2023). The development of youth antisocial behavior across time and context: A systematic review and integration of person-centered and variable-centered research. *Clinical psychology review*, *101*, 102253. https://doi.org/10.1016/j.cpr.2023.102253

Chávez, A., y Lima, D. (2023). Depresión, ansiedad, estrés y funcionalidad familiar en adolescentes de una unidad educativa. *Revista Eugenio Espejo*, *17*,(2) 37-45. https://doi.org/10.37135/ee.04.17.05

Cutrín, O., Gómez, J., y Luengo, M. (2015). Peer-group mediation in the relationship between family and juvenile antisocial behavior. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, *7*(2), 59-65. https://dx.doi.org/10.1016/j.ejpal.2014.11.005

De La Cruz, K., Galvez, K., y Martinez, J. (2024). Perfil bibliométrico sobre las conductas antisociales y agresión física en adolescentes escolarizados. *Propósitos y Representaciones*, *12*, e1977. https://doi.org/10.20511/pyr2024.v12.1977

Fernández, M., Vera, V., y Rincón, I. (2025). Conducta antisocial y violencia en adolescentes escolares de Trujillo, Perú: factores de riesgo y protección. *Revista*

Hispanoamericana De Ciencias De La Salud, *11*(2), 81–87. https://doi.org/10.56239/rhcs.2025.112.966

Georgiou, S. N., y Charalampous, K. (2024). Parental styles and adolescent externalizing problems: A cross-lagged model examining the direction of influence. *Psychology in the Schools, 61*(4), 1042-1058. https://doi.org/10.1002/pits.23046

Goulet, J., Ratelle, C., Guay, F., Plamondon, A., Bureau, J., Litalien, D., y Duchesne, S. (2026). Children's externalizing behaviors and parenting practices in school-related tasks: Parental basic psychological needs as mediators. *Journal of Family Psychology, 40*(6), 878–890. https://doi.org/10.1037/fam0001372

Guibert, M., Arbach, K., Bobbio, A., y Viano, C. (2024). Contacto policial y conductas antinormativas en adolescentes de Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 22*(2), 84-105. https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.2.6384

Hinostroza, P., y Lima, D. (2023). Relación entre funcionalidad familiar y ansiedad estado-rasgo en adolescentes. *Chakiñan, 19*, 25-40. https://doi.org/10.37135/chk.002.20.06

Huang, L. (2022). Early-onset conduct disorder and psychopathic traits as predictors of adult criminal behavior: A longitudinal study. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 61*(5), 675-684. https://doi.org/10.1016/j.jaac.2021.12.011

Libuy, N., Guajardo, V., Ibáñez, C., Araneda. A., Contreras, L., Donoso, P., Gaete, J., y Mundt, A. (2023) Parental practices and their association with alcohol and cannabis use among adolescents in Chile. Front. Psychol. 14:1209584. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1209584

Loaiza, J., Jara, C., Ludeña, L., Aguilar, A., Valdiviezo, P., Córdova, L., y Ajila, J. (2024). Influencias Sociales y Familiares en la Manifestación de Conductas Disociales en Adolescentes Infractores. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8*(3), 10800-10816. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12244

López, M., Norzagaray, C., Arreola, F., y Corral, N. (2023). Factores predictores del consumo de drogas en estudiantes de secundaria. *Psicumex, 13*, e551. https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.551

Loya, J., y Becerra, A. (2024). Funcionalidad familiar, depresión y ansiedad de adolescentes en Tabasco, México. *Horizonte Sanitario, 23*(3), 601-606. https://doi.org/10.19136/hs.a23n3.5688

Martínez, A. (2024). Effects and prevalence of simultaneous use of alcohol and cannabis: A narrative review. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones, 10*(2), 203-216. https://doi.org/10.28931/riiad.2024.2.11

Martínez, I., y López, C. (2025). Conducta disocial y factores psicosociales en adolescentes consumidores de sustancias del Estado de México. *Pensamiento Crítico. Revista De Investigación Multidisciplinaria, 11*(21), 51-68. https://doi.org/10.64040/f0y0ht98

Morales, E. (2026). Convivencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales en adolescentes. *Noesis, 8*(15), 38-51. https://doi.org/10.35381/noesisin.v8i15.685

Muser, J., Whitten, T., Virgara, J., Connell, N., y Tzoumakis, S. (2025). Can universal school-based social and emotional learning programs reduce early antisocial behaviours? A systematic review and meta-analysis. *International Journal of Behavioral Development*, *50*(5), 792-805. https://doi.org/10.1177/01650254251361872

Oropeza, N., y Pérez, A. (2024). Antisocial or criminal risk behaviors in youth from Mexico City. *Revista Científica General José María Córdova*, *22*(46), 409–431. https://doi.org/10.21830/19006586.1313

Paredes, M., Tovar, M., Pinzón, C., Delgado, K., Celemín, S., Becerra, N., y Soto, N. (2021). Conductas de riesgo para la salud en adolescentes escolarizados del municipio de Tabio, Colombia. *Revista de Salud Pública*, *23*(1), 1-8. https://doi.org/10.15446/rsap.v23n1.82756

Parian, J., Villegas, B. y Robles, Reaño, E. (2026). Funcionalidad familiar en estudiantes del ciclo de educación secundaria: una revisión sistemática de la literatura. *Revista InveCom*, *6*(4), e604022. https://doi.org/10.5281/zenodo.20449904

Pino, M., y García, M. (2007). Concepto, tipos y etiología de las conductas disruptivas en un centro de Educación Secundaria y Bachillerato desde la perspectiva del profesorado. *Revista de Pedagogía*, *28*(81), 111-134. https://ve.scielo.org/pdf/p/v28n81/art05.pdf

Puértolas, B., Juárez, O., Ariza, C., y Villalbí, J. (2022). La prevención universal del consumo de drogas en el entorno escolar: el valor de la monitorización continua. *Gaceta Sanitaria*, *36*(5), 493-495. https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2021.06.008

Sui, W., Li, X., Chen, J., y Zhang, Y. (2025). Analysis of the significance and gender differences in the factors influencing adolescent antisocial behavior. *Scientific Reports*, *15*, 14933. https://doi.org/10.1038/s41598-025-99212-4

Velásquez, S. (2025). Funcionalidad Familiar como Alternativa de Mejora al Ciberbullying en Estudiantes de Secundaria. *Revista Scientific*, *10*(36), 331-346. https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.36.16.331-346

Villanera, M., Palacios, M., Celis, M., y Copello, M. (2025). El impacto del clima familiar en las conductas antisociales y delictivas de los adolescentes. *Revista InveCom*, *5*(3), e050362. https://doi.org/10.5281/zenodo.14502170

Watts, L., Flentje, A., Heck, N., y Beadnell, B. (2024). A meta-analysis study on peer influence and adolescent substance use. *Curr Psychol 43, 3866*–3881. https://doi.org/10.1007/s12144-023-04944-z

Ybarra, J., Romero, D., Orozco, L., y Andaverde, A. (2024). Variables predictoras de conductas de riesgo para la salud en adolescentes del noreste de México: estudio transversal. *Revista mexicana de pediatría*, *91*(2), 46-55. https://doi.org/10.35366/119126

Yslado, R., Menacho, R., Nivin, T., Daza, M., y Henostroza, J. (2026). Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de secundaria en Perú. *Revista InveCom*, *6*(3), e603086. https://ve.scielo.org/pdf/ric/v6n3/2739-0063-ric-6-03-e603086.pdf

Zappe, J. G., y Dell'Aglio, D. D. (2016). Adolescencia en diferentes contextos de desarrollo: riesgo y protección en una perspectiva longitudinal. *Psico*, *47*(2), 99–110. https://doi.org/10.15448/1980-8623.2016.2.21494

Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).